March 27, 2020 Financial Update (English and Spanish)

I’m sure many of you are wondering about the finances of St. Dominic’s during these unprecedented times. The trustees, Finance Council and I held a meeting this past Tuesday to plan a financial strategy for the next few months. Our first priority is to continue to pay our staff at the parish and the school and we have put together a plan to do that. Our next step is to reduce our spending in every way possible, preserving as much cash as we possibly can. Fortunately, thanks to the generosity of our parishioners and the tireless efforts of many volunteers, our financial position allows us to weather a few months without drastic action. Make no mistake that your contributions are more important now than in less stressful times and I urge you to continue your generous giving. For those who have the ability, I ask you to prayerfully consider an increase. Another idea, for those who have the means, is to consider “moving up” the timing of your donation. For example, making an annual contribution now, or a two to three-month contribution up front. Even if you can’t increase your total annual contribution, getting your gift to the parish early will help our cash flow and help us plan. While we hope we can count on continued donations and increased generosity to make payroll and pay bills, we have developed contingency plans. Those plans coupled with your continued donations will allow us to meet our financial obligations in the near term. We will continue to monitor the situation closely and meet as necessary to manage the parish finances. Finally, an update on the Parish Loan Fund recently started. We have already received $9,200 in donations and for that, I am extremely grateful. Remember that donations of any size to this fund are appreciated. Please include us in your prayers so that we can, with God’s help and yours, continue to meet the needs of your beloved St. Dominic’s.

Estoy seguro que muchos de ustedes se han preguntado acerca de las finanzas de Santo Domingo durante esto tiempos sin precedentes. Los administradores, el Consejo de Finanzas y yo tuvimos una junta el martes pasado para planear una estrategia financiera para los próximos meses. Nuestra primera prioridad es continuar a pagarle a nuestros empleados de la parroquia y la escuela y hemos hecho un plan juntos para lograrlo. Nuestro próximo paso es reducir nuestros gastos en cualquier manera posible, preservando tanto dinero en efectivo como podamos. Afortunadamente, gracias a la generosidad de nuestros parroquianos y los esfuerzos incansables de muchos voluntarios, nuestra posición financiera nos permite resistir algunos meses sin acción drástica. Por favor sepa que sus contribuciones son más importantes ahora que en tiempos menos estresantes y le insto a que continúe con sus generosas donaciones. Para aquellos que tienen la habilidad, les pido que consideren en oración un aumento. Otra idea, para aquellos que tienen los medios, es considerar adelantar el momento de su donación. Por ejemplo, haciendo una contribución anual ahora, o una contribución de dos a tres meses por adelantado. Incluso si no puede aumentar su contribución anual total, llevar su donación a la parroquia temprano ayudará a nuestro flujo de efectivo y nos ayudará a planificar. Si bien esperamos contar con donaciones continuas y una mayor generosidad para hacer nóminas de sueldos y pagar facturas, hemos desarrollado planes de contingencia. Esos planes junto con sus continuas donaciones nos permitirán cumplir con nuestras obligaciones financieras a corto plazo. Continuaremos monitoreando la situación de cerca y nos reuniremos según sea necesario para administrar las finanzas de la parroquia. Finalmente, recientemente comenzó una actualización sobre el Fondo de Préstamo Parroquial. Ya hemos recibido $ 9,200 en donaciones y por eso, estoy extremadamente agradecido. Recuerde que se agradecen las donaciones de cualquier tamaño a este fondo. Inclúyanos en sus oraciones para que podamos, con la ayuda de Dios y la suya, continuar satisfaciendo las necesidades de su amada parroquia de Santo Domingo.

God Bless,

Fr. Bob